



Miguel Torres, el verbo se hizo vino

Miguel A. Torres (1941) inició sus estudios de Ciencias Químicas en la Universidad de Barcelona para ingresar, en 1959, en la Universidad de Dijon (Francia), donde se especializó en Enología y Viticultura. En 1962, se incorporó al negocio familiar, siendo en la actualidad el presidente de la compañía.

Texto: Manel Colmenero
Fotos: Cedidas

Como ya sabéis soy un admirador de los herederos que asumen la responsabilidad de mantener el legado de sus antepasados. Traeros hoy ante vuestros ojos, amables lectores, esta personalidad del mundo de vino, es algo que me llena de orgullo. Tenemos la oportunidad de conocer a una persona muy admirada y respetada por todos.

Soy un acérrimo admirador de su talante, de su visión, de la coherencia de todo lo que hacen en su casa, de su *savoir faire*. Creo que es la personificación de aquel tópico -tal vez un poco machista-, que dice que detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer, pero ¿qué sería de nuestras vidas sin una pareja que alimente nuestra alma y nuestra mente, que nos anime y nos aliente, que nos apoye? A muchos hombres nos debe pasar como a muchos vinos tintos, que mejoramos con un poco de vino blanco, envejecemos mucho mejor. Ya lo decían los Beatles: "All you need is love".

Esto y sólo esto es lo que quieren nuestros clientes, los de Torres también, sea cual sea el segmento de mercado que se quiera atender. El cliente quiere sentirse querido. ¡No hay objetivo más noble y más difícil que conseguir esto!

Soy un hombre de marketing, porque me gusta el sentido común pero confieso públicamente que admiro a todas aquellas personas, con alma de artista que buscan la trascendencia, porque ser trascendentales es el mejor legado que podemos dejar cuando hagamos el inevitable traspaso.

Seguro que a veces hace falta perder un poco la razón y resquebrajar ese sentido común para conseguir lo increíble. Todos debiéramos tener ese espíritu, la capacidad, cada uno en su ámbito seguro la tenemos, la duda es si tenemos la voluntad suficiente para conseguirlo. Confío en que después del retrato de hoy podáis ver el mundo del vino con otros ojos. Esta ha sido mi intención.



En pocas palabras...

Su canción favorita.
"Imagine", de John Lennon.

Una película.
Cualquier española con Fernando Fernán-Gómez.

Un restaurante.
En casa.

Una bebida.
El vino, por supuesto. ¿Por qué lo pregunta?

Un personaje que le ha marcado su vida.
Mi padre, por contagiarme su pasión para hacer vino.

El mejor lugar de su comarca.
Algunas viñas del Alt Penedès, que no tienen nada que envidiar a la Toscana.

¿Con quién no se tomaría nunca una copa de vino?
Con un radical.

Un olor.
Una viña en floración y la tierra, después de la lluvia.

Un lema.
Cuanto más cuidamos la tierra, mejor vino conseguimos.

¿Qué le hace reír?
Las risas de mis nietos.

¿Qué quiere transmitir con sus vinos?
Felicidad. El vino acerca a las personas, hace aflorar las emociones y hace que podamos disfrutar un poco más de la vida.

¿Se imagina los vinos de una manera matemática?
No, porque la naturaleza es imprevisible. Son determinantes la experiencia, el conocimiento y el instinto del enólogo.

¿Dónde espera estar dentro de cinco años?
Dependerá de la salud, claro, pero espero ver el éxito de mis hijos en sus vidas.

makro

Chef

INGREDIENTES



PARA TU PASIÓN



El mejor surtido para
el día a día de tu cocina

makro